



UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**SISTEMA DE POSGRADO**  
**MAESTRÍA EN PSICOANÁLISIS Y EDUCACIÓN**  
**III PROMOCIÓN**

**TEMA:**

**“Consecuencia del alcoholismo en la relación de pareja  
desde el psicoanálisis”**

**AUTOR:**

**Leonela Ortega Vivanco**

**Previa a la obtención del Grado Académico de Magíster en  
Psicoanálisis y Educación**

**TUTORA:**

**Lizbeth Estefanía Solís Rodríguez**

**Guayaquil, Ecuador**

**2022**



UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

## **SISTEMA DE POSGRADO**

### **MAESTRÍA EN PSICOANÁLISIS Y EDUCACIÓN**

#### **CERTIFICACIÓN**

Certificamos que el presente trabajo fue realizado en su totalidad **Karina Leonela Ortega Vivanco** como requerimiento parcial para la obtención del Grado Académico de Magíster en Psicoanálisis y Educación, III promoción.

#### **DIRECTOR DEL PROYECTO DE INVESTIGACION**

Lizbeth Estefanía Solís Rodríguez

#### **REVISORES:**

Lic. Andrea Ocaña Ocaña, Mgs.

Psi. Cl. Alvaro Rendón Chasi, Mgs.

#### **DIRECTORA DEL PROGRAMA**

Psi. Cl. Rosa Elena Sper de Sonnenholzner

Guayaquil, a los 15 días del mes de marzo del año 2022



UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**SISTEMA DE POSGRADO**  
**MAESTRÍA EN PSICOANÁLISIS Y EDUCACIÓN**

**DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD**

**Yo, Leonela Ortega Vivanco**

**DECLARO QUE:**

El proyecto de investigación “**Consecuencia del alcoholismo en la relación de pareja desde el psicoanálisis**” previa a la obtención del Grado Académico de Magíster, ha sido desarrollada en base a una investigación exhaustiva, respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan al pie de las páginas correspondientes, cuyas fuentes se incorporan en la bibliografía. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance científico de la tesis del Grado Académico en mención.

Guayaquil, a los 15 días del mes de marzo del año 2022

**EL AUTOR**

**Leonela Ortega Vivanco**



UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**SISTEMA DE POSGRADO**  
**MAESTRÍA EN PSICOANÁLISIS Y EDUCACIÓN**

**AUTORIZACIÓN**

**Yo, Leonela Ortega Vivanco**

Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, la publicación en la biblioteca de la institución del proyecto de investigación de Maestría titulada: **“Consecuencia del alcoholismo en la relación de pareja desde el psicoanálisis”**, cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad total autoría.

Guayaquil, a los 15 días del mes de marzo del año 2022

**EL AUTOR**

**Leonela Ortega Vivanco**

## INFORME DE URKUND

URKUND	
Documento	<a href="#">Consecuencia del alcoholismo en la relación de pareja desde el psicoanálisis.docx</a> (D129688869)
Presentado	2022-03-07 14:41 (-05:00)
Presentado por	m.psicoanalisis@cu.ucsg.edu.ec
Recibido	m.psicoanalisis.ucsg@analysis.orkund.com
	1% de estas 28 páginas, se componen de texto presente en 3 fuentes.

**TEMA:** CONSECUENCIA DEL ALCOHOLISMO EN LA RELACIÓN DE PAREJA  
DESDE EL PSICOANÁLISIS

**MAESTRANTE:** Psi. Cl. Karina Leonela Ortega Vivanco

**MAESTRÍA EN PSICOANÁLISIS Y EDUCACIÓN**

**ELABORADO POR:**

*Lizbeth Solis R*

Psi. Cl. Lizbeth Solis R., Mgs.

**DIRECTOR DEL TRABAJO DE TITULACION**

## **Agradecimiento**

*Tus esfuerzos por mí son impresionantes y tu amor es invaluable, me has educado me has proporcionado todo lo que a lo largo de mi vida cuando he necesitado, como no agradecerte madre.*

*A un hombre especial y maravilloso mi querido esposo tu amor, tu paciencia y apoyo incondicional en esta fase me han permitido alcanzar un peldaño más.*

*Mi pequeña hija mi regalo de Dios por su sola presencia agradezco a la vida.*

*Andria como no agradecer tu entrañable compañía, si hiciste de esta travesía una aventura*

*A la Universidad Católica Santiago de Guayaquil, a mis formadores docentes – directora de tesis, personas que con gran esfuerzo impartieron sus conocimientos para permitirme llegar al punto en el que me encuentro.*

*El sentimiento de gratitud a las familias, que con su consentimiento y experiencia permitieron el desarrollo de la presente Tesis.*

*Leonela Ortega Vivanco*

## **Dedicatoria**

*Dedico a Dios y a la vida por permitirme cumplir con los retos planteados en el trayecto de mi existencia.*

*A mi madre, esposo e hija, quienes con lo brindado cada día durante el transcurso de esta Maestría han permitido el progreso en mi vida Profesional, gracias por estar a mi lado.*

*Leonela Ortega Vivanco*

# Índice General

## Table of Contents

Índice General.....	VIII
Índice de figuras.....	X
Resumen.....	XI
Abstract.....	XII
1. Introducción.....	2
2. Antecedentes.....	4
3. Formulación del problema.....	6
4. Justificación.....	8
5. Preguntas de investigación.....	9
5.1. Pregunta primaria.....	9
5.2. Preguntas secundarias.....	9
6. Objetivos.....	9
6.1. Generales.....	9
6.2. Específicos.....	9
7. Metodología.....	10
7.1. Instrumentos de recolección de datos.....	10
7.2. Formas de procesamiento de la información.....	11
7.3. Población.....	11
7.4. Muestra.....	12
8. Marco teórico.....	13
8.1. Clínica del alcoholismo.....	13
Figura 1. Rango de consumo de alcohol.....	14
8.2. Aportaciones del psicoanálisis en el alcoholismo.....	16
8.2.1. Alcoholismo en el campo del goce.....	16
8.3. Consumo de alcohol y las relaciones de pareja.....	21

8.3.1.	De las relaciones de pareja y el psicoanálisis.....	21
Figura 2.	Representación del deseo según Lacan, grafo el "toro".....	23
8.3.2.	Lazos de amor, psicoanálisis y dominación.....	24
8.3.3.	El objeto del goce en las relaciones de pareja.....	27
8.3.4.	Efectos subjetivos del alcoholismo en las relaciones de pareja.....	30
8.4.	Intervención posible desde el psicoanálisis.....	33
8.4.1.	Psicoanálisis y adicciones.....	33
8.4.2.	Presentación de casos clínicos.....	36
9.	Conclusiones.....	45
10.	Recomendaciones.....	47
11.	Bibliografía.....	48

## Índice de figuras

Figura 1. Rango de consumo de alcohol .....	14
Figura 2. Representación del deseo según Lacan, grafo el "toro" .....	23
Figura 3. Registros del goce según Lacan.....	29

## Resumen

El consumo de alcohol a lo largo del tiempo, se lo ha enmarcado dentro de los rangos de la normalidad, pues en todo evento social, cultural e incluso religioso es natural encontrar el consumo de esta droga como si fuese parte del entretenimiento. Sin embargo, desde el punto de vista de salud pública es considerado un problema que genera complicaciones sociales, económicas, familiares y personales.

Una de las principales áreas afectadas respecta a las relaciones de pareja, desde el psicoanálisis la formación de una pareja se basa en el amor que es concebido desde Lacan como la carga libidinal depositada en un objeto, a partir de la sensación de un sujeto de que algo falta y el objeto puede ilusoriamente, venir a complementarlo. Sin embargo, cuando dentro de esta relación de amor, existe consumo de alcohol por parte de uno de los dos, la situación toma otro curso; pues el alcohol permite que el sujeto se transporte al goce de forma inmediata por lo que su consumo es repetitivo, y llega a ser parte primordial por encima de la otra persona.

Cuando esto ha sucedido, los efectos en las relaciones de pareja se hacen presentes, no se podría hablar de un patrón pues es importante tener en cuenta las estructuras, fantasmas, elaboraciones, etc. que son propias e irrepetibles en cada persona; por lo tanto hablamos de efectos subjetivos que deben ser parte del análisis psicoanalítico para brindar atención.

**Palabras clave:** Consumo de alcohol, amor, goce, psicoanálisis, subjetividad.

## **Abstract**

Alcohol consumption over time has been framed within the range of normality, since in all social, cultural and even religious events it is natural to find the consumption of this drug as if it were part of the entertainment. However, from the point of view of public health, it is considered a problem that generates social, economic, family and personal complications.

One of the main affected areas concerns couple relationships, from psychoanalysis the formation of a couple is based on love that is conceived from Lacan as the libidinal charge deposited in an object, from the sensation of a subject that something is missing and the object can illusorily come to complement it. However, when within this love relationship, there is alcohol consumption by one of the two, the situation takes another course; because alcohol allows the subject to be transported to enjoyment immediately, so its consumption is repetitive, and it becomes a primordial part above the other person.

When this has happened, the effects on couple relationships are present, one could not speak of a pattern because it is important to take into account the structures, ghosts, elaborations, etc. that are unique and unrepeatably in each person; therefore we speak of subjective effects that must be part of the psychoanalytic analysis to provide care.

**Keywords:** Alcohol consumption, love, enjoyment, psychoanalysis, subjectivity.

## 1. Introducción

El presente trabajo plantea el análisis de las “Consecuencias del consumo de alcohol en la relación de pareja desde el psicoanálisis”; se considera de inicio la definición establecida por la Organización Mundial de la Salud (1994), la cual refiere que el alcoholismo responde a la pérdida de control sobre la ingesta de una bebida y el manejo de la vida propia, la cual podría conllevar a un consumo crónico con episodios frecuentes de intoxicación y su repetición a pesar de las múltiples consecuencias.

Considerando dicha definición de un elemento que se desarrolla en el marco social y que por sus efectos constituye uno de los principales motivos de consulta, específicamente del cantón Céllica de la provincia de Loja, surge el interés de abordar dicha problemática desde una lectura de los elementos subjetivos implicados en la repetición de un consumo que invade los escenarios íntimos del sujeto, como sus relaciones interpersonales.

Como se menciona en el párrafo anterior, el alcoholismo, genera desenlaces y consecuencias que conmocionan la vida, lo cual incluye los entornos de desarrollo como lo son el trabajo, familia y la pareja. Gutiérrez, Blanco & Márquez (2017), en su obra hacen referencia a las elaboraciones de Ferenczi sobre el objeto del psicoanálisis, el cual aborda la adicción desde el análisis de los conflictos intra-psíquicos basados en los conceptos del ello, el yo y el superyó.

Los autores parten de la teoría en la que, para la satisfacción del ello se desencadenan impulsos inmediatos mientras que en el superyó la satisfacción abarca impulsos inaceptables de necesidades consideradas inmorales mismas que muchas veces generan culpa y la satisfacción del yo se reprime para evitar lo inaceptable muchas veces sin éxito, estos conflictos

generan mecanismos de defensa en donde las estrategias que se desarrollan para resolver los conflictos disfrazan el impulso inaceptable, evitan el superyó y tratan de conservar la energía del yo. Es así que los postulados psicoanalíticos estudian el consumo de alcohol, en donde el patrón desadaptativo de consumo tiene una base en conflictos intrapsíquicos e inconscientes, tal como lo menciona Amador (2020).

Estos conflictos surgen de la necesidad que tiene el individuo de reducir la tensión, es entonces que el consumo de las sustancias serviría como un medio de defensa para el “superyó” constituyéndose así una conducta des adaptativa que debilita el “yo”. Bajo este contexto de análisis es importante considerar que además de las causas encontramos consecuencias de este tipo de consumo, mismas que abarcan afectaciones personales, sociales y familiares, siendo en el presente estudio nuestro punto de análisis las relaciones de pareja.

## 2. Antecedentes

En el desarrollo de la vida, los seres humanos, tanto en actividades sociales (fiestas/velorios) como en lo cotidiano (la comida y la charla), han contado con la presencia de estimulantes como las bebidas alcohólicas; cuyo uso ha sido naturalizado como parte del día a día. Hablamos entonces de una droga culturalmente aceptada cuyos efectos logran ser visualizados tanto en la vida laboral, social y de pareja que es el centro de nuestra investigación.

Si bien no todo consumo es indicador de abuso, encontramos en la experiencia clínica la presencia de episodios de consumo acompañado de discusiones e inconformidades hasta la aparición de eventos impulsivos o conductas violentas. Naparstek (2010) refiere que las toxicomanías se han convertido en una forma universal patológica por lo que su tratamiento suele ser muy subjetivo, resultando incluso difícil distinguir a un adicto del que no lo es.

La definición de alcoholismo planteada por la Organización Mundial de la Salud (2008) explica que el alcoholismo es considerado un trastorno conductual crónico que se produce por ingerir constantemente bebidas alcohólicas, sin considerar los límites que ha establecido la ética y la convivencia social. Esta misma entidad indica que existen varios factores que desencadenan el consumo de alcohol:

- Ambiental
- Económico
- Cultural
- Disponibilidad de alcohol

En el mismo artículo se publican cifras elevadas respecto del consumo de bebidas alcohólicas, pues señala que se producen 3 millones de muertes a nivel mundial como consecuencia del consumo de alcohol, así mismo, provoca algunos tipos de discapacidad entre los 20 y 39 años asociado a trastornos mentales y de comportamiento, así como también las consecuencias de índole social y económica.

El Estado también toma parte de esta realidad, en la Constitución (2008) se establece que el consumo de alcohol, es un problema de salubridad, estableciendo la implementación de políticas públicas que permitan la prevención, atención y resolución, dentro de la misma constitución se instaura la creación de entidades y programas que permitan la prevención del consumo y su tratamiento, es así que se realizan campañas en centros educativos, se elaboran planes de intervención regidos por el Ministerio de Salud Pública, con el objetivo de realizar una intervención primaria, secundaria y terciaria en el tema de adicciones.

Si bien la problemática del consumo de alcohol puede ser intervenida desde diferentes ámbitos gubernamentales, en el presente caso se abordará considerando también los escenarios singulares como los estados de conmoción que cursan los sujetos frente a sucesos de fragilidad subjetiva en los que el consumo podría surgir como “un escape” no únicamente a los escenarios reales, sino también a la posición desde la cual se responde a un acontecimiento. Desde el psicoanálisis el consumo debe ser interpelado en la base que genera su repetición, siendo lo que se promueve “la interpretación del goce” de aquel sujeto que busca su satisfacción en una actividad cuyos efectos o consecuencias causan sufrimiento.

Es evidente que la gente con que tratamos, los pacientes, no están satisfechos, como se dice, con lo que son. Y no obstante, sabemos que todo lo que ellos son, lo que viven, aun sus síntomas, tiene que ver con la satisfacción. Satisfacen

a algo que sin duda va en contra de lo que podría satisfacerlos, lo satisfacen en el sentido de que cumplen con lo que ese algo exige. (Mahé & Ramos, 2012.p.270).

### **3. Formulación del problema**

Al referirse al consumo de bebidas alcohólicas y las relaciones de pareja, es importante mencionar que su presencia está asociada a condiciones económicas, sociales, y culturales. Glantz; Martínez; Tinoco & León (2004), sostienen que indudablemente el consumo del alcohol influye en el comportamiento de los individuos y en la relación que sostienen con otras personas, el consumo de alcohol tiene implicaciones en la vida personal, y por ende en el trabajo, la economía, la relación de pareja y los hijos.

Para Albarracín (2008), el factor social puede ser predominante en el uso de alcohol, pues los amigos y pares cercanos influyen predominantemente para el uso de sustancias, naturalizando el consumo en la selección y socialización, considerando de importancia la ingesta para la aceptación social; en este contexto se puede entender que existen conductas, valores y tradiciones que se ven atravesados por el marco simbólico de una cultura, lo cual se reconoce en el florido de los usos lingüísticos que para un grupo o comunidad sirven para dar sentido a conductas que podrían quebrantar el principio de homeostasis, el cual está atravesado por la imposibilidad de su existir.

Argibay (2009), refiere que el alcoholismo es similar al consumo de otras drogas en cuanto al proceso de adicción, sin embargo el consumo de alcohol es legal, es disponible, aceptada socialmente y tiene una influencia socio cultural. El autor en este contexto acota que el alcoholismo tiene una influencia social, sin embargo, los factores psicológicos propios son la base

del consumo desmesurado, es así que el autor retoma las palabras de Freud, señalando que:

El alcohol en exceso, como otras drogas, facilita al sujeto poder escapar al peso de la realidad, refugiándose en un mundo que ofrece “mejores condiciones de sensación”, pretendiéndose, a través de la intoxicación que provoca, eludir o aliviar el dolor que el vivir la realidad supone. (p.1)

Si bien estos aspectos son de interés en ramas como la sociología al ser considerado un problema de índole social y que concierne en su tratamiento y atención a la salud pública, el aporte del psicoanálisis permite una lectura de lo singular, que nos separa del enfoque de soluciones “para todos”, demostrando un enfoque que se dirige a aquello que acontece en un sujeto para la formación de una satisfacción a solas, de un goce Uno que no soporta el goce al que el otro tiene acceso.

#### **4. Justificación**

La sociedad en general tiene normas y principios éticos que regulan la vida y el convivir ciudadano, en cada sector existen particularidades que imprimen un sello de identidad; en el cantón Céllica su población conserva tradiciones y modos de vida que se han reforzado con la práctica cotidiana. A menudo se puede observar el consumo de alcohol ya no de forma moderada, hechos que se corroboran a diario en partes policiales y en centros de salud, pues las consecuencias que conlleva el consumo excesivo se reflejan en accidentes de tránsito, violencia familiar y problemas de salud.

Sin embargo, en Celica no existen estadísticas de investigaciones que refieran con porcentajes o investigaciones cualitativas los abordajes o modalidades de atención respecto al consumo de alcohol, por ello es imperioso se analice de forma directa esta problemática en el contexto de la población antes mencionada, de forma que se pudiera contar con otra perspectiva para la lectura de los elementos sociales en el espacio de la consulta psicológica.

La investigación planteada propone, la escucha a partir de los elementos subjetivos asociados al alcoholismo y los efectos en la dinámica de pareja. El alcohólico es un sujeto que sufre, que no es capaz de sostenerse ante este sufrimiento, en este aspecto Courel (1994), resalta que en el psicoanálisis se destina con el sujeto mismo en el que el sufrimiento está involucrado, perfilando así una clínica cuya realidad del sujeto se transparenta.

## **5. Preguntas de investigación**

### **5.1. Pregunta primaria**

- ¿Cuáles son las consecuencias del alcoholismo en las relaciones de pareja desde el punto de vista del psicoanálisis?

### **5.2. Preguntas secundarias**

- ¿Cómo influye el consumo de alcohol en la relación de pareja desde el abordaje psicoanalítico?
- ¿Cuáles son los recursos teóricos y clínicos del campo psicoanalítico que permiten la interpretación y abordaje del consumo de alcohol en las relaciones de pareja

## **6.**

### **Objetivos**

#### **6.1. Generales**

Analizar las consecuencias alcoholismo en la relación de pareja desde el psicoanálisis a partir del estudio de caso, en el cantón Céllica de la provincia de Loja.

#### **6.2. Específicos**

- Teorizar desde el psicoanálisis los conceptos asociados al consumo de alcohol
- Distinguir los elementos vivenciales de la experiencia clínica en la atención de pacientes que presentan consumo de alcohol
- Desarrollar los efectos del alcoholismo en la relación de pareja desde el psicoanálisis.

## **7. Metodología**

La metodología utilizada en esta investigación es de corte cualitativo; la cual permite un análisis bibliográfico de los criterios relevantes para la temática a abordar, dado que no constituye un estudio de tipo estadístico. El enfoque cualitativo según Hernández (2014), se selecciona cuando el propósito a investigar es la forma en la que los individuos experimentan lo que les rodea, analizando sus puntos de vista, su forma de interpretar y sus significados.

Por ello, este enfoque está dirigido a leer a partir de la queja y la demanda formalizada por los pacientes que llegan a consulta, los elementos subjetivos que ahí se desarrollan, de manera transversal en la presente investigación se realizará con el apoyo del psicoanálisis en base al estudio de dos casos atendidos, considerando al psicoanálisis en sí mismo como un método que se sostiene en la ética del bien decir, del decir libre a partir del cual se pone en movimiento el andamiaje de lo real, simbólico e imaginario.

### **7.1. Instrumentos de recolección de datos**

A decir de Hernández (2014), los instrumentos idóneos para la recolección de datos dentro de la técnica cualitativa es el propio investigador, pues la participación activa del investigador permitirá recabar importantes datos que permitan cumplir con los objetivos planteados. Sumados a esta participación, se considera como instrumento de recolección el análisis bibliográfico, que permitirá detectar y obtener la bibliografía necesaria para cumplir con los propósitos del estudio.

Seguidamente es importante considerar la elaboración de un instrumento que permita recabar datos formales, hablamos de la entrevista semi-

estructurada, misma que a decir de Días, Torruco, Martínez & Varela (2013) es de carácter flexible, porque parten de preguntas que son susceptibles de ajustes, su ventaja es la de adaptarse al sujeto que se lo investiga, permite motivar y aclarar términos, identificar ambigüedades y reducir formalismos que imposibilitan cumplir con el objetivo.

Es importante considerar, que las historias de vida, marcan un importante eslabón dentro de la investigación, por lo que la recolección de datos se realizará con apoyo de este instrumento, que permitirá obtener información de los casos de estudio durante las entrevistas. Finalmente, mediante el estudio de 2 casos clínicos nos adentraremos al cumplimiento de los objetivos planteados de forma flexible, tal como lo establece la metodología cualitativa.

## **7.2. Formas de procesamiento de la información**

Siendo casos cuya realidad es diferente y singular en cada caso, consideramos al autor Hernández (2014), quien indica la importancia de varios aspectos, entre los que se encuentra la exploración de casos, la categorización de los mismos acorde a su estructura, la descripción de las experiencias de cada sujeto conservando su naturalidad, el planteamiento del problema, la comprensión del contexto, la reconstrucción de las historias, la vinculación de los resultados y finalmente la generación de una teoría que se fundamente en los resultados.

## **7.3. Población**

El centro de salud en el cual se elabora la presente investigación, brinda sus servicios a personas afiliadas al Seguro Social General y Campesino con un área de cobertura a los cantones Celica, Pindal, Puyango y Zapotillo atendiendo un promedio mensual a 1864 pacientes dentro de la cartera de

Servicios que ofrece. En el departamento de Psicología clínica se atiende a 170 personas de forma mensual, entre hombres y mujeres de diferentes edades, de los cuales el 30% presentan problemas de adicciones. Se ha determinado una población finita, misma que está conformada por actores de la sociedad, que cumplen con una de las características señaladas en la investigación en este caso el alcoholismo y la pareja de éstas personas que han vivido las consecuencias de esta adicción, además de que han sido intervenidas desde el enfoque de psicoanálisis.

#### **7.4. Muestra**

Siendo una investigación de tipo cualitativa y acorde a Hernández (2014), quien indica que el tamaño la muestra no es importante cuando se trata de una investigación no probabilística, pues lo que se busca es una investigación cualitativa profunda, se ha considerado para la presente investigación el análisis de 2 casos clínicos, atendidos en el departamento de psicología, en función de lo que determina el psicoanálisis, se pretende realizar el respectivo análisis de los mismos, el sustento teórico y las novedades de cada sujeto desde su subjetividad.

## **8. Marco teórico**

### **8.1. Clínica del alcoholismo**

El consumo del alcohol, ha sido naturalizado a lo largo de la historia, no obstante, es importante considerar los riesgos fisiológicos y psicológicos que desprende el consumo de esta sustancia, que se considera hoy en día un problema de salud pública. La OMS (2018), refiere que el alcohol es una sustancia cuyas propiedades generan dependencia, asociado a la producción de problemas sociales y económicos, así como también afectaciones de índole personal. De forma general se conoce que se manifiestan más de 200 enfermedades y trastornos alrededor de su consumo.

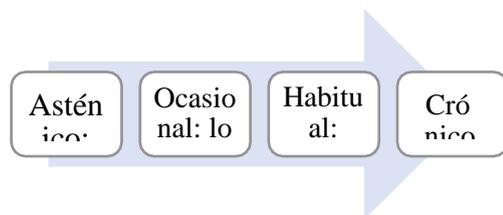
Para entender la clínica del alcoholismo, es importante establecer una conceptualización, según Ahumada et.al (2017), refiere que la ingesta de alcohol puede describirse de acuerdo a los gramos de alcohol consumidos, para considerar a un individuo como alcohólico se debe tener en cuenta la cantidad de consumo y el periodo de tiempo que lleva consumiendo, hablamos de un consumo problemático cuando vemos afectaciones psicológicas y/o fisiológicas. Para Ochoa et.al (2009), destaca que dentro del consumo perjudicial las afectaciones psicológicas o médicas que se presentan son independiente de la cantidad de alcohol que el individuo pueda consumir, estas alteraciones según refieren los autores tienen un proceso de evolución de 5 a 15 años en donde las manifestaciones clínicas son las primeras en aparecer para posterior mostrarse las manifestaciones psíquicas.

La OMS (2018), establece que, dentro del consumo de alcohol, existen varios factores que influyen para que se exacerbe la ingesta de la sustancia, entre los que se menciona: factores sociales, culturales, económicos y todo factor que pueda generar un cambio en la persona constituye un riesgo para el consumo, pues mientras más factores vulnerables existan más probables

es el desarrollo de una adicción. Bajo este contexto, la OMS (2018) establece una tipología en el consumo, en donde destaca tres tipos de niveles:

1. Abstemios: no existe ningún consumo
2. Normativos: 280 gramos por semana en el caso de hombre y 160 gramos en el caso de mujeres.
3. De riesgo: consumen más de lo establecido en los normativos.

Estos tipos de consumo, se dan en periodos de tiempo y que va desde la abstinencia hasta lo habitual, siguiendo el siguiente rango:



**Figura 1. Rango de consumo de alcohol**

Fuente: Elaborado a partir de Aizpiri et. al (2006)

Como se ha podido analizar, la clínica del alcoholismo, converge en una serie de factores, que conllevan al desarrollo de patologías, es así que para el autor Pichot (1995), dentro del manual de diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales, se establece en un amplio capítulo una clasificación importante respecto al consumo de alcohol, que va desde la dependencia, abuso, hasta llegar a los trastornos inducidos por el alcohol empezando desde la intoxicación, abstinencia, hasta llegar a enfermedades del estado de ánimo y mentales.

Pichot (1995), señala que en el abuso del consumo de alcohol, se puede observar con claridad la afectación en la vida personal y social del sujeto, sin que esta produzca la limitación del uso de dicha sustancia; sin embargo cuando este consumo se acompaña de tolerancia, abstinencia y comportamiento compulsivo se convierte en una dependencia alcohólica; el autor recalca que dentro de todos los trastornos que conlleva el consumo de alcohol existen fuertes tradiciones culturales que refuerzan el consumo, convirtiendo al alcoholismo en una de las enfermedades de mayor prevalencia en la población mundial.

Es importante considerar entonces los factores sociales y culturales que se desarrollan alrededor de una persona cuyo consumo de alcohol es perjudicial, Bousoño (2012), refiere que, a lo largo de la historia, el consumo de alcohol ha sido aceptado a nivel cultural e incluso religioso, enmarcado en el contexto simbólico de fiestas y rituales dándole un sentido a la ingesta y sus efectos. En el contexto de la época actual Ricaurte (2003) expone que, se debe tener en cuenta el contexto de la adicción, pues la cultura contemporánea promueve la actuación sin represión, en donde los límites suelen ser minimizados o inexistentes, e incluso resulta ser motivo de “orgullo” el consumo o parte de la cotidianidad.

Si hacemos una lectura considerando la época actual, la modernidad y tecnología, observamos que ha traído consigo el modelo capitalista, una sociedad desde el punto de vista sociológico considerada como consumista, por fuera de las idealizaciones sociales de realización personal en los diversos aspectos de la vida diaria, pues se busca deleite en el consumismo progresivo en búsqueda de la satisfacción, sumado a esto como hemos venido analizando, el consumo de alcohol ha venido normalizándose a lo largo de la historia, y hoy en día resulta un cuadro clínico universal que muchas veces es minimizado, en este contexto es importante considerar al autor Naparstek (2010), quien refiere que la época actual es una era de consumo, por ello es difícil determinar cuando una persona es alcohólica,

desde el punto de vista psicoanalítico se debe determinar una lectura desde la época, que permita tener una visión amplia de la situación, considerando al sujeto y su singularidad.

Cuando estos efectos son medidos por la sociedad y naturalizados culturalmente, resulta un reto poder conceptualizar en un sujeto la ingesta como un problema que afecta su salud mental y física además del contacto con su entorno. En ese sentido, Bousoño (2012), destaca los escritos de Lacan que hace referencia al consumo e intoxicación como una afectación de la economía psíquica en la que la dimensión ética no abandona la consideración del problema, y resulta ser que “el consumo se asocia a la ruptura del matrimonio del cuerpo con el falo, como lo menciona Lacan en 1975, es decir se rompe la relación de lo singular con lo satisfactorio que genera lo tóxico” (p.59). Se plantea así el uso de la droga como aquella que produce una ruptura con el goce fálico, dado que su característica es el empuje al más, a un goce que no pasa por el Otro y busca la satisfacción auto erótica.

## **8.2. Aportaciones del psicoanálisis en el alcoholismo**

### **8.2.1. Alcoholismo en el campo del goce**

Para hablar del “campo del goce”, iniciamos con la indicación de Courel (1994) el término goce es usado desde Freud en adelante, a partir del cual, se comprueba que el deseo resulta ser el motor de la vida humana y que no es correlativo del goce, sino más bien de su falta. Esborraz & León (2018), explican el concepto del goce que determina Lacan desde sus inicios, mismo que surge ligado desde la pulsión propuesta por Freud, cuando hablamos de pulsión las autoras destacan “el instinto, entre los modos de conocimiento que la naturaleza exige de los vivos para que satisfaga sus necesidades, se define como aquel conocimiento en el que admiramos el no poder ser un

saber” (p.258); bajo este contexto hablamos de la pulsión desde el punto de vista de Freud como un estímulo para lo psíquico, un saber sin conocimiento en donde el sujeto busca en el camino la satisfacción de la necesidad misma que conllevan al sujeto al denominado síntoma.

Para Castro (2019), el síntoma dentro del psicoanálisis “es el portador de un sentido al que se debe interpretar, por lo que el síntoma se vuelve crucial porque pone en evidencia al inconsciente” (p. 70); en este contexto Lacan resalta que la pulsión se caracteriza por la sexualidad humana mientras el síntoma resulta una metáfora:

“el síntoma se convierte en un mensaje cifrado que se dirige al Otro, se convierte en el portador de un saber inconsciente, no sabido por el sujeto, pero posible de descifrar en la sesión analítica. Una vez más llegamos a que el síntoma se encuentra vinculado al síntoma, por lo que en la clínica observamos que no desaparece de manera temprana” (p.71)

Desde estas conceptualizaciones se puede entender que el goce estaría ligado a la pulsión, sin embargo, es importante diferenciar los términos, pues cuando hablamos de pulsión ligamos el sujeto al deseo, término que tiene dos miradas según Esborraz & León (2018), una mirada hacia el goce y otra mirada hacia el placer, es decir hablamos de un punto en el que según Lacan existe una convergencia entre el deseo y el goce sin embargo también existe un punto en el que se separa.

En esta línea de análisis es importante mencionar a Bonoris (2016), quien retomando y analizando los escritos de Lacan, menciona que el término goce ha ido evolucionando desde sus inicios como lo mencionamos en líneas anteriores, es así que formula importantes conclusiones respecto a su conceptualización, entre las que mencionamos: 1. Cuando hablamos de goce debemos considerar el término síntoma, pues todo síntoma implica un goce,

en donde se busca una satisfacción, pero en donde se satisface únicamente el saber. 2. El goce es un acontecimiento del significante, en donde el cuerpo es el soporte del goce en asunto le gana al discurso o lenguaje. Y finalmente, 3. Nadie gana con el goce, pues lo que existe es la determinación de partes interesadas con el saber.

Bajo este contexto, nos referimos al goce como la búsqueda de la satisfacción en donde el sujeto busca complacencia en lo significante regulado por 3 tipos de orden según Tobía & Gómez (1988), lo real, lo imaginario y lo simbólico, cada registro con sus particularidades mismas que se resumen a continuación:

- Lo real: el goce adquiere cualidad de objeto a través del Otro del significante, a través del falo.
- Lo imaginario: en donde el Yo, está en lo imaginario.
- Lo simbólico: en donde el sujeto pretende por medio del significante borrar la falta.

Hablamos entonces de la búsqueda de satisfacción constante, del taponamiento a la falta en varios aspectos del sujeto, pues como menciona Lacan el cuerpo es el lugar del goce; en estas consideraciones y adentrándonos en el tema de investigación, es importante mencionar que a esta búsqueda constante del placer, se suma la modernidad, pues la época actual se ha convertido en un riesgo constante cuya salida rápida resulta en el consumo de sustancias, pues el contexto de la adicción se maneja desde la falta de límites y basados en un consumo de alcohol aprendido y socialmente aceptado. Ricaurte (2003), en este contexto explica la adicción desde un ejemplo clínico, en donde la autora expone el contexto de la situación de la siguiente forma: “que el otro de la ley haya caído tiene una consecuencia sobre el nudo de la estructura subjetiva, ya que ésta se soporta del nombre del padre” (p-89)

En esta línea de análisis, existen varias consideraciones alrededor del alcoholismo, Sillitti et.al (1998), refiere que la visión actual de la persona alcohólica ha generado segregación, pues los argumentos que exponen preconiben ideas determinantes que generan exclusión social y económica: por ejemplo, una persona que consume alcohol periódicamente pierde su trabajo, familia y entorno social, pasa a un plano de consumo que se limita a otros consumidores, situación que es juzgada en la sociedad actual, existiendo cierta controversia pues en los modelos modernos o actuales de organización se lleva al sujeto a una realidad consumista que se muestra como el ideal, borrando las singularidades del sujeto por el surgimiento de crisis culturales, sociales, económicas, etc., cuando no se alcanza el objeto mismo.

En el campo del goce, Moreno (2006) destaca que el cuerpo sin duda es el lugar donde está el goce, por lo tanto resulta importante en la toxicomanía, pues el consumo de sustancias por parte del sujeto resulta ser más que una estructura clínica, pues la droga ocupa el lugar del objeto promoviendo un acceso inmediato al goce, por lo que se convierte en una necesidad imperiosa, en donde no existe un valor fálico sino una relación directa con el autoerotismo, es decir se estaría sustituyendo a la sexualidad pasando directamente al goce sin necesidad del cuerpo del otro; por lo que la necesidad del consumo es absoluta.

La búsqueda del goce lleva al sujeto a una encrucijada respecto al consumo de sustancias, Sillitti et.al (1998), hace referencia a este consumo como un “nuevo estatuto”, que se impregna en el sujeto, para reprimir las falencias y brindar un nuevo orden. Es así que se muestra la clínica de la persona adicta, en donde la resistencia se relaciona con el consumo repetitivo de sustancias obstruyendo el actuar del inconsciente. Es entonces que desde la orientación psicoanalítica se debe considerar la estructura singular del sujeto adicto sobre la droga.

Gutierrez et.al (2018), reflexionando en torno a la obra de Lacan, sobre las toxicomanías menciona que este no elabora una teoría específica dentro de sus escritos, en las pocas referencias encontradas indica que la toxicomanía es considerada como una falsa salida de los callejones del deseo como de la satisfacción humana, es decir resulta un salida ilusoria cuyo propósito es que el sujeto soporte la realidad, una salida falsa al problema del deseo, pues prescinde del Otro, para dirigirse al objeto del consumo de forma primordial en donde el goce es encontrado directamente.

En el consumo de alcohol o las toxicomanías se busca en primera instancia generar placer, Capponi (2005), destaca en su artículo, que dentro de cada ser humano el anhelo del goce está presente de forma subjetiva y durante la historia el consumo de sustancias como el alcohol, han sido un mecanismo que mitiga el dolor y produce placer. Sin embargo, el consumo genera un círculo destructivo, en donde los problemas, malestar y la sensación de insatisfacción resultan cada vez más grande y por ende el campo del goce más presente, por lo que el consumo se incrementa con la finalidad de obtener resultados intensos como en un inicio del consumo.

Es importante entender que la adicción tiene un funcionamiento único en cada sujeto cumple y cuya barrera del goce es vivida de diferente forma, si bien es cierto existen varios estudios que indican que en el desarrollo del sujeto existen situaciones que pueden ser asimiladas y que se repiten en varias generaciones, e incluso existen factores genéticos que determinan posibilidades de desarrollar adicciones cuando uno de los progenitores han sido adictos, sin embargo esto es una posibilidad más no una norma. Sillitti (1993), destaca que para comprender la adicción no se debe analizar dentro del campo del síntoma, pues se debe resaltar la satisfacción sobre el síntoma, destacando el goce en la actuación del sujeto, es así como el autor refiere: “no es que la droga no constituya un problema para el sujeto, sólo

que ella es presentada como la causa de lo que ocurre, borrando la pregunta por la causa” (p.16), es así como la adicción se convierte en la definición del sujeto, dando respuesta a sus actos dejando a un lado el ser mismo, constituyéndose la adicción un punto de partida y de llegada.

### **8.3. Consumo de alcohol y las relaciones de pareja**

#### **8.3.1. De las relaciones de pareja y el psicoanálisis**

En la adicción se puede constatar para el sujeto el deterioro de los campos sociales, afectivos y laborales, considerando una afectación más visible en su entorno inmediato, que en este caso en particular es la pareja. Begoña et. al (1992), destacan que en los fenómenos de amor y odio desde el psicoanálisis, parten de la premisa que el amor a sí mismo es el inicial, independientemente de lo externo al sujeto, constituyéndose en un narcicismo primario; en segundo lugar, está el yo en relación al mundo externo, estableciendo una importante diferenciación del objeto, en donde encontramos el placer de lo externo internalizado y lo displacentero exteriorizado, y en tercer lugar encontramos la constitución del sujeto, en donde los elementos están definidas de acuerdo al acercamiento del objeto que genera placer y la distancia de la fuente del displacer.

Dentro de este esquema, en la necesidad del objeto el sujeto debe dejar parte de su narcicismo para formar parte de un colectivo, y es ahí donde las relaciones interpersonales surgen, para Freud según Begoña et. al (1992), el amor es un modo de relación de yo con el placer, bajo este contexto conceptualiza al amor de la siguiente forma: “amar al objeto, significa entonces la atracción ejercida por aquello que produce placer” (p.7). Mientras que lo que genera displacer, es odiado y tiende alejarlo de sí mismo constituyéndose en el odio. Es decir, el placer marca la diferencia entre el amor y el odio, sin embargo existe el narcicismo primario que excluye este odio y amor externo y únicamente se centra en el amor propio.

Los lazos que se presentan al momento de la vida erótica humana resultan una teoría analítica interesante, que permite la elección del hombre con la idea de transferir el amor a sí mismo sobre el objeto sexual, como lo menciona Begoña et.al (1992), establece que en el caso de elección del hombre :“el amor es el reflejo del amor a sí mismo, y a partir de esa reflexión queda el objeto hiperestimado” (p.9) . Para comprender la premisa, es importante mencionar la elaboración lacaniana de la sexuación, misma que ha de decir de San Miguel et.al Lacan dice: “...para el hombre a menos que haya castración, es decir algo que dice no a la función fálica, no existe ninguna posibilidad de que goce del cuerpo de la mujer, en otras palabras, de que haga el amor” (Lacan, 1973, 88).

Begoña et. al (1992), en el mismo contexto, refiere que en el caso de la elección de la mujer resulta una contrariedad en comparación a la elección del hombre:

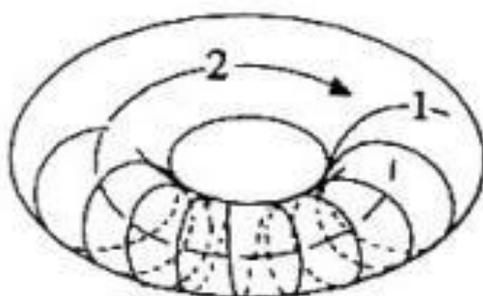
Por el contrario, más que amar prefiere ser amada y, en última instancia ama (en el sentido objetal del término) a su hijo en el cual confluye su amor narcisista y el objetal, en tanto es como amar objetivamente a algo que es una parte de sí o una prolongación de sí misma (p.9).

En este contexto, Tendlarz (2014), destaca de la teoría de Freud respecto a que ambos sexos, hombres y mujeres tienen una mezcla de rasgos masculinos y femeninos que responden a una condición edípica, en donde el amor padre-hija, madre-hijo marca importantes características al momento de las relaciones de pareja, desde este punto de vista hablamos de un amor narciso cuya conceptualización cambia hasta llegar a Lacan quien aborda el amor como aquello que suple la relación sexual, por la disyunción entre el hombre y la mujer. En estas consideraciones, desde el psicoanálisis se relacionan las parejas, marcadas por la necesidad de amor y la necesidad de amar, claramente influenciada por la búsqueda del placer, y

y en donde las relaciones con lo colectivo interfieren en el narcisismo primario. En este contexto García & Martínez (2018), destaca: “desde la enseñanza lacaniana, se entiende que el amor es la carga libidinal depositada en un objeto, a partir de la sensación de un sujeto de que algo falta y el objeto puede ilusoriamente, venir a complementarlo.” (p.322). Cuando habla de complementariedad, desde el psicoanálisis resulta en la búsqueda de algo engañoso, pues el otro es asumido por el sujeto como un objeto que podría suplir esa falta primordial, con el propósito de saciar el deseo o pensarlo como una complementariedad ilusoria, en tanto el objeto esta desde el inicio perdido.

En este punto de análisis, resulta importante considerar los postulados del deseo, mismo que podemos ver ilustrado en la figura del “toro” propuesta por Lacan, en la que los diferentes objetos que circulan en el deseo, corresponden a una metonimia que no produce el taponamiento del circuito, dado que el deseo pasa de uno a otro tal como lo menciona Haddad (2012), haciendo referencia a Lacan:

Ya allí en el comienzo y en la medida en que el sujeto recorre la sucesión de vueltas, necesariamente se engañó, se equivocó por uno en su cuenta, y vemos aquí reaparecer el menos uno (-1) inconsciente en su función constitutiva. Y esto por la simple razón de que no puede contar la vuelta, es él el que la hizo al dar la vuelta al toro. (p.348).



**Figura 2. Representación del deseo según Lacan, grafo el "toro".**  
Fuente: Lacan (1961-1962)

Es errado entonces hablar de complementariedad, dentro del psicoanálisis Lacan (1965) elimina la idea ilusoria del complemento, refiriendo que “no es posible para ningún sujeto, completar a otro, en tanto el objeto de amor solo hace semblante y en tanto no hay unidad posible entre uno y otro.” (p. 31), en estas consideraciones entendemos que la complementariedad no es más que un tema alejado de la realidad, considerando que las relaciones de pareja parten del deseo e implican un tratamiento sobre el goce.

### **8.3.2. Lazos de amor, psicoanálisis y dominación**

Sin duda, hablar del amor ha sido un punto central en el psicoanálisis, pues vemos como desde sus inicios, se estudia el amor en la psiquis humana partiendo de los escritos de Freud en donde se sitúa el yo del sujeto como objeto de amor, idealizando su propio yo que conlleva a un narcisismo de cada uno de los sujetos, García & Martínez (2018), hacen referencia a Freud destacando la siguiente premisa:

Aquí, como siempre ocurre en el ámbito de la libido, el hombre se ha mostrado incapaz de renunciar a la satisfacción que gozó una vez. No quiere privarse de la perfección narcisista de su infancia, y si no pudo mantenerla por estorbárselo las admoniciones que recibió en la época de su desarrollo y por el despertar de su juicio propio, procura recobrarla en la nueva forma del ideal del yo. Lo que él proyecta frente, así como su ideal es el sustituto del narcisismo perdido de su infancia, en la que él fue su propio ideal. (p.318)

Cuando nos referimos al término “amor” visualizamos un amplio concepto que según Casalprim (1993), se traduce desde la palabra griega “eros” que abarca el amor, pasión, deseo; y desde el punto de vista del

psicoanálisis en el registro de lo imaginario, la idea del amor parte de “uno mismo”, que constituye una fuerza que atrae desde el interior del sujeto partiendo del amor propio. En este contexto de análisis la autora resalta:

El amante ama la imagen de sí mismo que el otro le reenvía como un espejo. En el plano imaginario, pues, el amor se confunde con la identificación al semblante, en la medida en que la imagen del otro nos hace esperar que abriga un contenido consistente. (p.118)

Es así como se establece los lazos de amor, en donde la transformación de sí mismo en el otro resulta de la relación. Sin embargo, esta concordancia puede determinar la aparición de una sensación de dominación, Benjamín (1988) resalta: “la dominación y el sometimiento forman parte de un sistema de ida y vuelta que involucra tanto a los que ejercen el poder como a los que se someten a él” (p.5)

Otra conceptualización del amor, es destacada por Lacan (1972) basada en una premisa: “yo diría, pues, que el amor (...) el amor es la verdad, pero sólo en tanto que a partir de ella, a partir de un corte, comienza otro saber distinto del saber proposicional, el Saber Inconsciente”, es decir, el amor establecido por Lacan, en el registro de lo real es la unión de dos medios decires, producto del inconsciente que son distintos pero se encuentran unidos generando una serie de sentir en cada sujeto.

Para el psicoanálisis, analizar los vínculos amorosos desde el amor y el inconsciente, en donde el sujeto atraviesa un camino marcado por la cultura en el que se desarrolla un lazo social, con un eje transversal de la “falta”, que forma parte de su estructura y que genera subjetividad en cada sujeto, por ello la importancia de bordear todos estos aspectos que permiten el análisis del amor como tal; uno de estos aspectos toma importante

relevancia, hablamos de la dominación, para el psicoanálisis según Serrano & Benjamín (2002), el inicio de la dominación está en la negación de la dependencia, esta dominación permite que el sujeto sea humillado, reprimido y/o violentado, de acuerdo a lo propuesto por Lacan según Eidelsztein (2009), esta dominación se entendería desde la alienación al Otro, en donde el sujeto localiza el sentimiento de sí.

Morao (2018), refiere: “la violencia es un síntoma social en tanto todo individuo es un proletario, como lo subraya Lacan: no tiene discurso alguno con el cual hacer lazo social, o sea, semblante” (p.1); por ello ubica la violencia del lado del acto dejando suprimida a la palabra, convirtiéndose lo esencial en los procesos de agresividad, es así que la violencia se la identifica claramente bajo la siguiente afirmación:

No es la palabra, incluso es exactamente lo contrario. Lo que puede producirse en una relación interhumana es o la violencia o la palabra. Si la violencia se distingue en su esencia de la palabra, se puede plantear la cuestión de saber en qué medida la violencia propiamente dicha -para distinguirla del uso que hacemos del término de agresividad- puede ser reprimida, pues hemos planteado como principio que en principio sólo se podía reprimir lo que demuestra haber accedido a la estructura de la palabra, es decir, a una articulación significativa (p. 1)

Como lo mencionamos en líneas anteriores, la dominación produce que el sujeto se someta a actos violentos, estos actos son más comunes contra la mujer, en algunos casos las mujeres golpeadas según Morao (2018), permiten de forma inconsciente el acto violento por el deseo de ser amadas, sintiendo angustia por la posible pérdida del objeto o la pérdida del amor por parte del objeto.

Desde este punto de vista, es necesario considerar el concepto de estrago en la relación de pareja, y la función del psicoanálisis al dar apertura a la elaboración sintomática, así como a la responsabilidad subjetiva, es decir a lo que de cada uno está implicado en la elección tomada, de tal forma que se pudiera constituir un límite, un borde a la devastación del cuerpo frente al goce mortífero.

### **8.3.3. El objeto del goce en las relaciones de pareja**

Conde (2016), destaca que el término goce, es usado por Lacan acentuando diferencias claras con el término deseo, es decir como conceptos no correlativos, así el autor destaca “el objeto a tiene que ver con un goce que opera por fuera del deseo, que no apunta a un Otro, sino que tiene que ver con la pulsión.” (p.87), pues cuando hablamos de la renuncia del propio deseo para dar cumplimiento a un objetivo el sujeto obtiene de esta operación un goce. Dentro de la lógica que ofrece Lacan, se presentan 2 postulaciones importantes dentro del campo del goce:

1. Lógica masculina: en la que no se tolera la excepción sino en la que se toma en cuenta una lógica del todo bajo la premisa del goce fálico
2. Lógica femenina: en la que encontramos el acceso a un goce Otro.

Estas dos lógicas propuestas por Lacan, según Conde (2016), pretenden diferencias sexuadas más allá de su anatomía, en la que se determine la relación del sujeto con su goce a su manera, con su propia posición y desde su propio cuerpo. Por ello Conde (2016) menciona a Lacan que postula dos lógicas, la lógica masculina en la que encontramos el goce fálico, que va más allá del órgano pues se añade una definición simbólica determinada como un significante “el falo es el significante de una cierta falta en torno a la que se ordena el discurso del sujeto.” (p. 90). Bajo este contexto, Lacan propone pensar que del macho o masculino soluciona a través del sentido más no de su órgano reproductor, en donde lo sexual se basa en las palabras.

Seguidamente, Lacan postula la lógica femenina, misma que a decir de Conde (2016), se relata como la interacción del goce fálico y el goce Otro:

Si el goce fálico es pensado como un goce que se puede alcanzar con esfuerzo, el goce Otro es algo en lo que la posición femenina ya está ahí de entrada. Es necesario insistir en que no trata del goce que corresponde en el nivel fálico a la mujer, análogo al goce fálico masculino, sino que este goce “[...] subsiste siempre en ella, distinto y paralelo del que obtiene por ser la mujer del hombre, aquel que se satisface del goce del hombre. (p.90)

Por una parte, la mujer goza de su partenaire a partir del goce fálico, a discrepancia de la lógica masculina en la que se presenta una conciencia respecto al lenguaje; es decir la mujer presenta un goce basado en sí mismo fuera de la relación del goce masculino. Conde (2016), refiere que estas dos lógicas como se han podido analizar son diferentes, destacando:

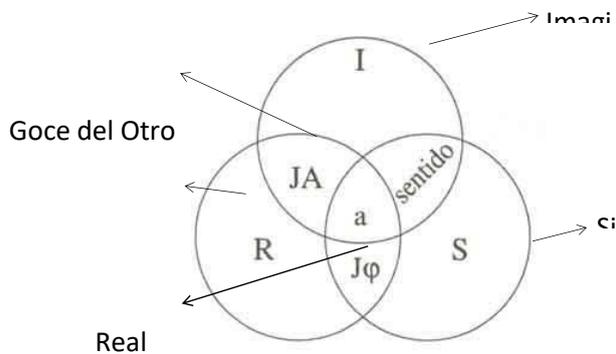
El goce fálico se mueve en una lógica de lo universal, de lo igual para todos, mientras que la lógica que corresponde algoce Otro es una lógica del no-todo, una lógica que tiene en cuenta que más allá del lenguaje hay algo Otro, un goce Otro que está como a la deriva y que se aparece como un suplemento independiente del goce fálico (p.91)

Dejando en suspenso el propio deseo del falo, en este aspecto, Tendlarz (2017) destaca que en el ámbito del amor existen claras diferenciaciones entre los hombres y las mujeres, en la que se destaca el punto de vista de Freud, quien refiere que los hombres el amor se basa en la castración y las mujeres en la pérdida del amor, existiendo divergencias entre el objeto de deseo y el amor, considerando que en el amor “dar lo que no se tiene, se

dirige hacia un objeto castrado cuya falta es velada a través del fantasma. La elección recae sobre un objeto que cobra valor fálico.” (p.1) Pues en la mujer, el amor y el deseo se dirigen al mismo objeto en donde predomina el deseo propio de sentirse amada y deseada, con el objetivo de conseguir el falo añorado, generando dependencia del partenaire más allá del goce sexual como tal, pues cuando se habla de goce se habla también de sufrimiento.

Es importante mencionar dentro de este análisis, los registros de Lacan (1974-1975), mismos que se postulan antes de las fórmulas de la sexuación mencionadas anteriormente, con el objetivo de entender de mejor manera el goce desde estas dos lógicas, Lacan (1974-1975) desarrolla tres registros: lo imaginario, lo real y lo simbólico. Destacando en cada uno lo siguiente:

1. Imaginario: directamente relacionado con la imagen
2. Real: relacionado con lo imposible
3. Simbólico: relacionado con lo significante



Goce fálico

bólico

**Figura 3.** Registros del goce según Lacan.  
**Fuente:** Elaborado a partir de Conde (2016), Lacan 1974-1975

En la figura 4, Lacan postula una explicación clara de los registros del goce, como podemos ver que el goce fálico se intersecta con lo real y lo simbólico permaneciendo fuera de lo imaginario a pesar de siempre estar enrolado con lo sexual, contrariamente el goce del Otro, se sitúa en la intersección entre lo real y lo imaginario, promoviendo el sentir del cuerpo dentro de lo imposible.

#### **8.3.4. Efectos subjetivos del alcoholismo en las relaciones de pareja**

Como hemos venido analizando, el uso de alcohol en la sociedad ha venido naturalizándose a lo largo del tiempo, sin embargo, la afectación personal y social es alarmante en algunos casos. Sillitti et. al (1998), destacan que dentro de la clínica de los toxicómanos y alcohólicos se constata una marcada resistencia de las formaciones inconscientes; por lo que el consumo de alcohol y drogas expone al sujeto a múltiples complicaciones, una de las mayores afectaciones resulta en su vida de pareja, Redondo & Graña (2015), explican que dentro de las relaciones de pareja el consumo de sustancias, cualquiera fuese su tipo, se convierten en un factor determinante de problemas: “el consumo de drogas ilegales afecta al estilo de vida y a la concepción que estas personas tienen de lo que significa una relación de pareja” (p.33).

Llopis et. al (2014), hace referencia desde la sociología a tres tipos de teorías dentro de los efectos que produce el consumo de alcohol:

- Teoría de la desinhibición: en la que, por acción de las sustancias sobre el sistema nervioso central, el individuo alcoholizado reacciona de forma violenta sin ser provocado.
- Teoría del aprendizaje social: en donde la violencia viene dada por el entorno socio cultural.

- Teorías individuales: en las que el sujeto reacciona violentamente contra su pareja debido a la influencia de factores socio cultural.

En este argumento, cuando se presentan actos violentos físicos hablamos de factores objetivos, mismos que se comprueban fácilmente; sin embargo, existen múltiples consecuencias subjetivas en las relaciones de pareja cuando uno de los sujetos es adicto a las drogas o alcohol. Bajo este contexto, es importante conceptualizar el término, para Miguez (2010), la subjetividad, es la “manera de ser y estar en el mundo, es resultado de la interpretación que hace el sujeto de su realidad de su propia persona como parte de ella” (p.8).

Bajo este contexto de análisis, Hornos (2016), sitúa de forma relevante en las aportaciones de Lacan, el siguiente punto:

Al principio de su enseñanza, Lacan define al sujeto del inconsciente como falta en ser y bajo esas coordenadas, presenta al amor, el odio y la ignorancia como aquellas *pasiones del ser* que siempre guardan una relación con el Otro. La misma falta en ser, es la que determina la pasión de ir a buscar en el Otro aquello que lo colme. (p. 1)

Resulta importante entonces recalcar la pasión dentro del tema de violencia, pero con claras diferenciaciones, pues como sabemos la pasión conlleva al goce del otro desde lo simbólico mientras la violencia resulta en el acto excluyendo el plano simbólico; sin embargo se destaca una convergencia en la pasión que se designa como un estrago, Hornos (2016), señala “Lacan subraya en Aún que Freud inventó una pasión, el odio amor, la odioamoración, como pasión original nunca vista antes. Una pasión que designa los estragos madre-hija” (p.1); que conlleva a una ruptura del goce en la mujer.

Bajo este contexto, en análisis del odioamoramiento propuesto por Lacan según refiere Arenas (2019), se destaca el lazo amoroso que incluye la transferencia, dentro de este paso de odio y amor se muestra la obstinación del amor dejando a un lado el bienestar del otro, destacando lo real en el asunto, tal como lo menciona Lacan en una de sus clases en 1975, pues destaca que el amor sale de lo imaginario para convertirse en real en el límite que parece la obstinación. Hablamos de amor como signo, en el que se busca representar algo para el partenaire, pues su función pretende generar tres tipos de goces, según Arenas (2019), el goce fálico como imperativo de la razón, la inflación del goce del sentido enganchado en lo imaginario y finalmente el propio goce pulsional. Todos estos tipos de goce, dentro de una pelea o discusión de pareja se exageran en especial el goce pulsional pues es el único que se da de forma singular reduciendo el goce de la vida y alimentando al síntoma en general, y por lo general atenta contra la dignidad.

Cuando hablamos de amor como signo, se habla de un signo recíproco que dignifica el lazo del amor, sin embargo cuando aparece el odioamoramiento este signo no es mutuo, a decir de Arenas (2019) solo dignifica al partenaire “en esa voluntad de restaurar el lazo amenazado, debe reconocer esa dignidad sin comprometer la propia.” (p.1) pues todo gesto de amor debería de cierta forma renunciar a cierto goce singular para promover aquello que se enlaza al otro. Cuando no se renuncia a estos goces singulares, es cuando aparece el odioamoramiento que se destaca por la angustia y la falta de redistribución de goces. En esta etapa es cuando normalmente aparecen peleas y la ruptura de la relación de pareja, que trae consigo dificultades en la relación de pareja, llegando incluso a que la pulsión de muerte se torne altamente violenta.

## **8.4. Intervención posible desde el psicoanálisis**

### **8.4.1. Psicoanálisis y adicciones**

El psicoanálisis es una teoría que nace desde Sigmund Freud, quien propone el estudio y entendimiento de la subjetividad humana; la Academia de Psicoanálisis (2020), refiere que cuando hablamos de psicoanálisis hablamos no solo de una teoría, es también un método de investigación y una terapia que tiene como rasgo característico y diferencial abordar el inconsciente humano, con el objeto de construir una forma de vida nueva para el sujeto. Sin embargo, la intervención dentro de las adicciones, trae consigo una serie de lazos sociales que deben ser entendidos para poder intervenir, uno de estos, es la llegada de la modernidad.

En estas consideraciones, parte importante de la vida moderna encontramos el capitalismo que ha traído consigo una época de consumismo y tecnología que han cambiado la perspectiva del ser humano desde varios puntos de vista. Para Derenzsky (2008) destaca que dentro del capitalismo todo puede consumirse, incluso la tecnología misma que interviene sobre los “fantasmas de la completud” como lo menciona el autor, desde la posibilidad de cambiarse de sexo hasta la elección de los rasgos de un niño por venir.

Hablamos de una era de voracidad, que según Derenzsky (2008) se encarna en los imperativos del súper yo por lo que la demanda es mayor pues siempre se le está ofreciendo más y más; esta modernidad ha llevado a que el consumo de drogas tenga dos polos de visión: pues por una parte encontramos la naturalidad del consumo en donde el adicto es socialmente aceptado y por otra parte encontramos una sociedad que segrega al adicto de forma social, familiar, económica y cultural. La segregación que resulta inseparable del discurso y de los lazos sociales, pues en cada lazo social existen segregaciones propias de su estructura.

Tal como lo menciona Lacan en el seminario 17: “En la sociedad... todo lo que existe está fundado en la segregación”, “Nunca se ha terminado completamente con la segregación [...] Nada puede funcionar sin ella.... Es el efecto del lenguaje” (p. 2); por lo que evolución de la humanidad estará inmersa siempre en un proceso segregativo, que quizá para algunos es imperceptible o normal.

Para Silliti et. al (1998), el consumo dentro de la modernidad se ha modificado y está más distante de la utilización primitiva en el que se consumía para obtener un sitio en la sociedad, actualmente la droga forma parte de una lista de objetos que se ofrecen al sujeto como parte de un discurso; es decir estamos frente a una sociedad consumista que generaliza eliminando la singularidad de cada sujeto; pues se consume eliminando los propósitos de cada persona y se instala una pérdida de identidad, en donde el detrimento de valores forman parte de la llamada modernidad. Es así como el sujeto se sumerge en un consumo que parte de la pérdida de lo social, para exacerbarse en el individualismo que muchas veces llega a ser narciso, todo esto se engendra desde el inconsciente de cada sujeto.

Bajo estas consideraciones, la clínica del consumo, según Silliti et.al (1998), se observa desde la resistencia de las formaciones inconscientes, “relacionada con el uso repetitivo de drogas, obstaculizando la emergencia del discurso del inconsciente, generando consecuencias en el establecimiento de la transferencia, con dificultad en la suposición de saber en el Otro” (p.24). Es en este punto, en donde la experiencia clínica debe sacar consecuencias analíticas de este nuevo modo de presentación del sujeto, pues el sujeto no interpreta su consumo como un problema, por lo que las recaídas durante el tratamiento son recurrentes, situación que no genera un retroceso dado que no se trata de una clínica lineal o progresista;

sino de la posibilidad de sintomatizar el consumo para hacer de ello algo que interroge al sujeto.

En la actualidad, observamos varios centros especializados en el tratamiento de adicciones que ofrecen al sujeto un aislamiento del consumo en una vida terapéutica, es decir segregan al toxicómano de la sociedad para mantenerlo en un ambiente controlado, a decir de Freiría (1996) la demanda de tratamiento para adicciones en la actualidad es cada vez mayor, en donde el toxicómano es situado como la causa del problema en comunidades terapéuticas que responden a una demanda social, en instituciones cuyo ideal y leyes comunitarias proponen tratar en todos los adictos la liberación del consumo y su dependencia a las drogas.

En estas comunidades terapéuticas y también en tratamientos ambulatorios, se atiende a adictos cuya aceptación del problema es la premisa para iniciar el proceso curativo, a decir de Unterberger (1996) una de las prácticas que se usa de forma recurrente para tratar las adicciones es la orientación cognitivo-conductual, ofreciendo control, en donde lo universal borra la particular, buscando evacuar el goce “sin control”. El éxito de la teoría conductual, “está en estrecha relación con la potencia que toma el anhelo de un sujeto indiviso, que deriva –en la historia del pensamiento- del cogito cartesiano y cuyo sujeto domina con el pensamiento su pensamiento y también su ser” (p.17).

Dentro de esta premisa, la autora hace referencia a Lacan con su postulado “el estatuto normal del hombre moderno es no pensar”, mismo que se reafirma con el cogito cartesiano “pienso donde no soy, soy donde no pienso”. Bajo estas consideraciones parte la técnica conductual que procura el control del goce, en donde la importancia recae en el principio de la realidad, considerando que el adicto vive en el principio de placer.

A decir de Silliti et.al (1998), “el fenómeno de la toxicomanía se aloja en las estructuras neurótica, psicótica y perversa. El lugar que la droga y el alcohol ocupan en la economía psíquica del sujeto, nos orienta para la dirección del tratamiento” (p.25). Desde el punto de vista psicoanalítico, el método se basa en el análisis que se propone según Miller (2006) en tres niveles: 1. La evaluación clínica, en la que se destaca la precisión con la que se debe analizar un pre diagnóstico como dirección de la cura que debe ser identificado en las entrevistas preliminares; 2. La localización subjetiva, en la que se debe considerar las singularidades de cada caso y 3. La introducción al inconsciente, en donde el analista debe guiar al sujeto en la vía precisa para encontrar el inconsciente en donde se cuestione su deseo, lo que quiere decir y su acto; estos pasos, permiten que el sujeto se sitúe en lo real como camino al análisis de su problema.

Es decir, cualquier tratamiento sea en una institución o de forma ambulatoria, el psicoanalista debe realizar un trabajo efectivo, mostrando en la práctica la capacidad de convocar al sujeto al análisis del inconsciente y de su forma de gozar, parte importante del abordaje psicoanalítico está en la escucha, en donde el analista ofrece un efecto no antes recibido quizá en mucho tiempo.

## **8.4.2. Presentación de casos clínicos**

### **8.4.2.1. Caso R.**

R. es un hombre de 47 años, casado, tiene dos hijos un adolescente de 15 años y un infante de 11 meses, estudió ingeniería en administración de empresas, vive con su familia, cuenta con un trabajo estable. Relata en consulta inconvenientes familiares debido al consumo de alcohol por lo que la esposa da ultimátum exigiéndole buscar tratamiento.

Es el tercero de 3 hermanos, hijo de un padre alcohólico y de conductas violentas, ante ello explica que su madre siempre se mostró sumisa, y es en este contexto que se desarrolla su infancia. Al llegar a la adolescencia se presentan sus primeros consumos mismos que datan desde los 16 años, al cual él atribuye que opera como una forma de divertirse con sus amigos, argumentando que “bebía solo en fiestas”, destaca que su consumo inicia con la idea de “querer ser fuerte como su papá”, con esta idea es que se mantiene en esa frecuencia hasta los 22 años en donde inicia consumos más frecuentes, uso que no resulta un problema para él pues socialmente era aceptado y su familia no juzgaba tampoco su forma de beber.

Como eje transversal del desarrollo de su vida, está el maltrato que vive su madre, él y sus hermanos por parte de su padre, situación que es vista por R. como una experiencia difícil de entender, pues llega a pensar que la violencia es la forma convencional al momento de relacionarse, incluyendo la dominación del padre como parte de la afirmación de su masculinidad, por lo que en una de las sesiones el paciente relata que durante su infancia existieron sentimientos de indiferencia hacia el maltrato que recibía su madre proporcionado por de su padre, efectos que se repiten con su esposa, pues no le genera sentimiento de culpa o sensación de tristeza.

A los 26 años R. se casa y el consumo se exagera en frecuencia y cantidad, llegando a consumir los fines de semana durante dos días seguidos, tiempo después sin planificación pues se encontraban usando un método anticonceptivo la esposa queda embarazada, por lo que R. se siente abrumado refiriendo “no estaba preparado para tener un hijo” “es mucha responsabilidad”, ante la presión refiere que se desencadena el primer episodio de violencia estando en estado etílico.

En una de las sesiones R. relata que en ocasiones veía en su esposa situaciones antes vividas con la madre como por ejemplo reclamos por

consumir alcohol, indicando que esta repetición de eventos lo empujaba a ser violento con su esposa en una de los episodios de violencia la agrede al punto de requerir acudir a un hospital; leemos en este enunciado la presenciade la repetición en tanto retorno de un real con el que el sujeto no se las puede arreglar.

Ante este episodio R. refiere que tenía la sensación de no acordarse de nada, pero que luego recordó que definitivamente ella lo provocó, mostrando como en su consumo el sujeto se encuentra colmado por el objeto, en donde no existe cabida para la interrogación o implicación de lo que vive en esas circunstancias pues se encuentra taponada de su falta. Parte de la clínica del consumo de alcohol se relaciona a la desinhibición en la que se resta la culpa y la vergüenza a modo de un desplazamiento de aquello que emerge como angustia, esta sensación es la que inunda a R. y reacciona pero de forma violenta. Esta experiencia no es vivida desde el bienestar, conserva el empuje del plus de goce, R. refiere que tenía preocupación de lo que le podría pasar a ella por su culpa y como consecuencia que él pudiera ir a la cárcel.

Continúan en el círculo de consumo y violencia durante varios años, en el que se busca un consumo que lleva a la satisfacción, pues él relata sentirse bien cuando toma, sentirse alegre, es decir se da la búsqueda de la satisfacción en donde R. busca la complacencia en el alcohol regulado por lo imaginario, dando un lugar a la droga que promueve el acceso inmediato al goce por lo que su consumo se convierte en una necesidad imperiosa.

Para la esposa de R. la escena es contraria y llega un momento en el que ella decide separarse, la ruptura se da por un lapso de 3 meses, tiempo en el que R. deja de consumir, aparentemente asumiendo su dificultad de control frente al consumo y según refiere no quería que su esposa e hijo vivan lo que él vivió con su padre, es entonces que retoman la relación de pareja y a

pesar de estar usando un método de planificación familiar la esposa queda nuevamente embarazada, esta vez R. refiere que pensó que tener otro hijo iba a fortalecer el hogar.

El núcleo familiar sigue siendo el mismo y el problema de consumo entonces es vivido como algo que él puede “controlar”, por lo que inicia el consumo cada 15 días pero esta vez sin que aparezca ligado a actos de violencia, esta situación perdura hasta el nacimiento de su segundo hijo. Las conductas de violencia retornan nuevamente justificadas por el consumo de alcohol “tomo para ser feliz y olvidarme de todo”, con la idea de que el consumo le permite dejar a un lado las responsabilidades y divertirse, la sensación de ser infeliz se produce por el cumplimiento de responsabilidades pues repite que consume para olvidar las “cargas” que tiene y la obligación de trabajar.

En consulta indica también la idea de que con violencia su esposa podrá entender que él sabe cómo manejar la situación “la golpeo para que sepa que yo mando” “ella tiene la culpa de reclamarme cuando estoy borracho”, frases que se repiten constantemente, el acto de violencia se ve ligado a la paternidad que abruma a R., pues la dominación que ejerce en sus actos violentos permiten de forma inconsciente replicar su infancia, la subjetivación del maltrato se tiñe por la marca de un padre que no emerge desde lo simbólico, sino desde el goce sin límite. Es en este contexto que se desarrolla el segundo episodio de mayor violencia en la relación, durante una fiesta popular, por lo cual interviene la policía y se separan nuevamente durante un año.

En este lapso de separación, la esposa busca tratamiento psicológico y retoman la relación por segunda vez; este periodo con la condición de recibir terapia, en la que se inicia un tratamiento que le permite a R., reconocer su consumo, asumirlo como un problema real y reconocer los

significantes en juego dentro de sus conductas como el de “ejercer poder” que se reafirma en la construcción de su masculinidad, significativo que se encarna desde la representación de su padre en la infancia. Bajo este contexto se determina el punto central de su consumo y el desencadenante de la actuación violenta.

En las intervenciones, se trabaja para que R. sintomatice su consumo, promoviendo el lugar de sujeto portador de la barra que marca la falta. Se parte entonces desde el análisis de la violencia y la ligadura a la masculinidad, pues los episodios de consumo parecen tener un fuerte arraigo al ejercicio de poder en la relación de pareja “mostrar que él manda”, surge de ello la lectura de lo insostenible que puede surgir para un hombre frente a los signos de una mujer deseante, que previamente fue resuelto en la reducción de la mujer a la madre.

R. es reiterativo en su discursiva de consumir para “olvidar” “para sentirse feliz”, el empuje a una satisfacción sin límites es evidencia de una repetición que no se mueve por las rutas del deseo, su voracidad es del orden del goce y en tanto objeto (alcohol) listo para consumir para ese efecto de “único acceso a la felicidad” se torna urgente. Desde el psicoanálisis se parte por acoger en el uno a uno, por fuera de las categorías de identificaciones, la marca de ese goce autista que aparece en la experiencia narrada por el paciente, al tratamiento de la relación del sujeto con los objetos que forman parte de su vida psíquica y la vía que distingue es Uno al todo del Uno al no todo.

En las sesiones siguientes, se trabaja en este abordaje, en donde R. muestra cierta resistencia, pues su problemática está pensada dentro de la etiqueta “alcohólico”, fórmula que deja por fuera los eventos que acontecen alrededor de su consumo, por lo cual en las atenciones se recorre junto a él las marcas en su historización. Durante el tiempo de las sesiones, R. no

presenta recaídas, y se mantiene la oferta de un espacio para acoger el dolor que se encuentra evadido.

#### 8.4.2.2. *Caso L.*

Se trata de un hombre, casado, tiene dos hijos de 12 y 9 años; el tercero de 5 hermanos, quien acude a consulta considerando que tiene un problema al momento de mantener relaciones sexuales con su esposa. A la primera consulta participa también su esposa quien indica como parte del motivo de consulta la presencia de consumo de alcohol en paciente.

Su primer consumo data a los 13 años, poco después de la muerte de su padre, su infancia y adolescencia se desarrollan con un sentimiento de abandono por parte de la madre “soy el hijo de la mitad, el que no importa”, por ello estando su padre muerto decide probar la “primera copa”, de su conducta dice en un inicio pensar en los sentimientos de la madre, pero, asume que no será importante. Es así como consume con sus amigos y al regresar a casa, su madre no se da cuenta, y el reafirma la idea “comprobé que no soy importante”.

A los 18 años decide irse de casa enfocado en su ideal de independencia. L. en el transcurso de su adolescencia no tiene una relación de pareja estable y poco o nada le importaba mantener relaciones sexuales, pues estaba más enfocado en consumir alcohol para buscar la “felicidad”, dirige la búsqueda de la satisfacción a la complacencia en el consumo de alcohol, mismo que resulta para él más importante que una relación de pareja, pues la sensación de goce que encuentra en el consumo de alcohol es fácil, reiterativa e inmediata.

En su entorno de consumo conoce a Carmen, una mujer 7 años mayor a él, en quien localiza un goce en la búsqueda de la satisfacción sexual, pues refiere tener muy poca experiencia por lo que decide entablar una relación con Carmen considerando que ella podría enseñarle. La relación se liga a su consumo de alcohol, pues Carmen bebía con él, por lo que la “relación era perfecta”, sin embargo 3 años más tarde se separan al enterarse que Carmen lo engaña, lo que desencadena episodios de consumo con mayor frecuencia.

Sus relaciones amorosas se desarrollan en el círculo del consumo, así la siguiente relación se da con una prostituta, Emilia, a quien más adelante denominará como “su calvario”, el vínculo con ella desencadena un consumo diario justificado en el hecho de que no podía tener una relación sexual con ella sin alcohol, “si estaba sobrio no dejaba de pensar en los hombres que la tocaban, por eso debía tomar”. El deseo queda degradado y el sujeto se sitúa en relación al otro en términos de goce; si el amor es lo que hace condescender el goce en deseo, para L. la intoxicación es la falsa solución al calvario del lazo de lo uno y el otro.

Así transcurren dos años de su vida, entre copas y relaciones mortíferas, en donde sus significantes “no sirvo para nada” “nadie me quiere” “a nadie le importo”, que porta como una verdad incuestionable desde la relación con la figura materna se erigen como escenario fantasmático para sus relaciones de pareja. Tiempo después decide cambiar su forma de vivir y conseguir un trabajo dejando a Emilia pues dice no soportaba su estilo de vida, en su nuevo trabajo conoce a Paula, una mujer con características diferentes a las otras mujeres con las que se había relacionado, pues la describe como una “buena mujer” “me cuidaba, me quería y se preocupaba de mí”, aquel ideal anhelado y no encontrado en la figura materna.

Luego de un año de relación deciden casarse, en este tiempo el consumo de alcohol no desaparece, aun conociendo del malestar que aquello generaba

para su esposa, para él su consumo “no es perjudicial”, pues considera que el consumo es para divertirse. Con Paula tiene 2 hijos de 12 y 9 años en los que proyecta la idea “no quiero que sean como yo, quiero que sean felices, aellos no les falta nada pues mi esposa los cuida, los quiere y escucha”; pensamientos que se enmarcan en la idea de que “no les hago daño bebiendo, mi esposa debería aceptar que de repente salga a tomar”.

Debido a que la forma de consumir no cambia se generan problemas recurrentes con su esposa lo que lo lleva a buscar ayuda pensando “mi problema no es la bebida, yo puedo controlarme” “lo que quiero es que mi esposa sea feliz”, con ello se destaca que para él a veces no es importante tener una relación sexual pues lo importante es la entrega de su esposa a sus hijos y cómo cuida de él. La reducción de la mujer a la madre, como lugar idealizado, aleja al hombre de la relación con lo enigmático del deseo de la mujer, pone en evidencia la dificultad para sostener la posición masculina frente a la demanda del otro.

L. relata en una de las sesiones que Paula para él es su lugar seguro, pues siempre vuelve a ella después de consumir, “yo tomo, pero vuelvo a la casa, y no la he engañado”. Paula solicita acudir y expone su sentir de abandono y es por eso que pide ayuda psicológica, a lo que L. se muestra con la mirada al piso y cuando se aborda sus afectos, él refiere “ella está exagerando, yo no la golpeo, no le hago mal”. Bajo estas consideraciones se orienta el tratamiento, desde la lectura del uso del objeto alcohol para eludir la vida erótica, dificultad enmarcada en el escenario infantil de una madre que no love, no lo cuenta en su deseo.

Luego de 13 meses de sesiones individuales y también sesiones con Paula se ha trabajado en las dificultades manifiesta por cada uno, promoviendo a L. para que asuma su consumo como un elemento que incideen la relación. En sus consultas ha manifestado la presencia de algunas

recaídas, pero estas han podido ser verbalizadas dentro de la consulta como equívocos, que permiten la apertura a la cadena significativa y al reconocimiento del goce en juego.

## 9. Conclusiones

Una vez que se ha conceptualizado los temas y analizado los casos clínicos, se llega a las siguientes conclusiones:

- En primera instancia, la conceptualización teórica ha permitido un análisis fundamentado desde varios autores del psicoanálisis que ha consentido analizar el tema del consumo de alcohol y las relaciones de pareja para su abordaje e interpretación, pues leer desde la clínica la forma en la que un sujeto se estructura, permite un análisis de los casos, situación que se facilita con las orientaciones recibidas en el tiempo de estudio.
- Se ha podido interpretar elementos singulares desde cada caso de acuerdo a la experiencia clínica en la atención de pacientes que consumen alcohol, y cómo ese consumo ha interferido en sus relaciones de pareja.
- El consumo de alcohol, ha sido normalizado a lo largo del tiempo, desde el punto de vista social es aceptado y forma parte de la mayoría de vivencias del ser humano; por ello medir un consumo perjudicial ha resultado complicado, por lo que desde el punto de vista psicológico todo consumo que genere daño personal, familiar y social es considerado perjudicial; y finalmente desde el punto de vista psicoanalítico se plantea que el uso de la droga produce una ruptura con el goce fálico, dado que su característica es el empuje al más, a un goce que no pasa por el Otro y busca la satisfacción auto erótica.
- Desde el psicoanálisis se ha logrado identificar como el consumo de alcohol genera un tipo de goce que busca la complacencia basada en lo imaginario, cuya satisfacción al momento del consumo es inmediata por lo que tiende a ser reiterativa.

- Se concluye también que el consumo de alcohol desinhibe al sujeto en el sentimiento de culpa o vergüenza, a modo de un desplazamiento de aquello que emerge como angustia y que permite que el sujeto reaccione de diferentes formas, tal como se da en uno de los casos clínicos antes analizado la reacción era con violencia.
- Las relaciones de pareja desde el psicoanálisis parten de un fundamento imaginario, en donde existe un vínculo con el inconsciente, marcado por la cultura que permite la formación de lazos sociales, en donde el eje transversal de la “falta”, forma parte de la estructura y por ende se genera elementos subjetivos en torno al amor y las relaciones de pareja.
- Es importante destacar que el consumo de alcohol llega a formar parte central de la vida del sujeto, sus relaciones de pareja quedan relegadas por el consumo; siendo el deseo degradado. Surge el consumo como la falsa solución al calvario del lazo de lo uno y el otro.
- Bajo estas aportaciones, se desarrollan las relaciones de pareja, dejando entrever efectos subjetivos, pues la prioridad para el sujeto es el consumo que conlleva una sensación de goce fácil, reiterativo e inmediato.
- Finalmente la forma de abordar el consumo de alcohol desde el psicoanálisis debe orientarse por lo singular de cada sujeto, pues es importante acoger el uno a uno por fuera de las etiquetas, de esta manera la conducta del sujeto no queda relegada a una interpretación moral o social que pudiera ser aplicada en masa con una mirada correctiva.

## 10. Recomendaciones

Posterior al análisis del tema y una vez emitidas las conclusiones, es importante mencionar las siguientes recomendaciones:

- Es importante considerar que dentro del proceso de formación que hemos recibido, parte importante es dar cuenta que el sujeto no se estructura a partir de una linealidad de eventos, de forma que la subjetividad y las elaboraciones sintomáticas poseen una dinámica y funcionamiento singular. Se valora así cada construcción del paciente, de tal forma que la aplicación de nuestros conocimientos permita reconocer cada caso y elegir la dirección de la cura al momento de brindar atención.
- En la práctica clínica que se desarrolla en el espacio laboral, la aplicabilidad del psicoanálisis suele presentar dificultades, pues parte del protocolo de atención psicológica está conformado por la elaboración de una historia clínica que permita llegar a un diagnóstico; sin embargo esta resulta una forma de rotular al paciente y enmarcarlo dentro de estadísticas que no conllevan un análisis resonante para el paciente, por lo que en medida de las posibilidades se debe implementar la visión y aplicación que oferta el psicoanálisis, en donde obtendremos una lectura completa del paciente, más allá de un diagnóstico, es decir analizando al sujeto desde sus elaboraciones, fantasmas, estructuras y la forma de elección del objeto.

## 11. Bibliografía

- Ahumada, J., Gámez, M., & Valdez, C. (2017). El consumo de alcohol como problema de salud pública. *Ra Ximhai*, 13(2), 13-24.
- Aizpiri, J., Barbado, A., Goncalves, F., & Rodríguez, J. (2006). *Guía de buena práctica clínica de uso y abuso de alcohol*. Madrid: International Marketing & Communication, S.A. (IM&C).
- Amador, E. (2020). El trastorno del consumo de alcohol como producto del conflicto intrapsíquico. *Torreón Universitario*(26), 92-97.
- Arenas, G. (22 de 08 de 2019). *BLOG de la sección La Plata*. Recuperado el 14 de 01 de 2022, de Escuela de Orientación Lacaniana: <http://www.eol-laplata.org/blog/index.php/anatomia-del-odioamoramiento/>
- Arigabay, D. (11 de 14 de 2009). *El Sigma.com*. Recuperado el 25 de 08 de 2021, de <https://www.elsigma.com/introduccion-al-psicoanalisis/el-consumo-de-alcohol-diferencia-entre-lo-cultural-y-el-abuso/12012>
- Begoña, A., DÁmato, A., García, S., Marín, M., Etxegarai, R., Montoya, A., y otros. (1992). Fenómenos de amor y odio en psicoanálisis. *Cuadernos europeos de Psicoanálisis publicados en el país Vasco*. Bilbao: Circulo Psicoanalítico Vasco.
- Benjamín, J. (1988). *Los lazos del Amor. Psicoanálisis, feminismo y el problema de la dominación*. Paidós.
- Bonoris, B. (2016). La invención Lacaniana del concepto del goce. *Revista Affectio Societatis*, 13(25), 119-144.
- Bousoño, N. (2012). PRÁCTICAS CONTEMPORÁNEAS DE CONSUMO DE ALCOHOL. UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA. *Anuario de Investigaciones*, 19(2), 57-62.
- Braunstein, N. (1990). *Goce*. México: Siglo veintiuno editores, s.a de c.v.
- Caamaño, V., & Cochia, S. (2011). El amor según Lacan: “sucia mezcolanza” o “división irremediable”. *PSICOANALISIS*, 135-138.
- Capponi, R. (2005). Comentario al libro: Drogas y Alcohol. Enfermedad de los sentimientos. *Gaceta Universitaria. Temas y controversia en psiquiatría*, 1(1), 20-22.

- Casalprim, R. (1994). Algunas puntuaciones acerca de la mujer y el amor. *Lazos y soledades. Toxicomanías: de la monotonía a la diversidad*(12), 115-122.
- Castro, J. (2019). El Síntoma. *Revista de la facultad de ciencias médicas, universidad de Cuenca*, 37(3), 69-73.
- Courel, R. (1994). *Psicoanálisis en el campo del goce*. Buenos Aires: Manantial.
- Derezensky, E. (2008). Segregación y racismo. *Virtualia*(17), 1-5.
- Días, L., Torruco, U., Martínez, M., & Varela, M. (2013). La entrevista recurso flexible y dinámico. *ELSEVIER*, 162-167.
- Eidelszten, A. (2009). Los conceptos de alienación y separación según Jacques Lacan *Desde el jardín de Freud* (9), 73-86
- Esborraz, M., & Leon, N. (2018). El concepto de goce. Murallas de lo posible y lo imposible. *X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Euclides, S. (2012). La investigación cualitativa en psicología: ¿Por qué ésta metodología? *Quedems de Psicología*, 83-92.
- Freiría, M. (1996). Demandas de tratamiento y oferta en instituciones. *El malestar de la adicción* (págs. 60-65). Santiago: Eolia.
- Gallo, H., & Ramirez, M. (2012). El Psicoanálisis y la investigación en la universidad. *Affectio Societatis*, 10(18).
- García, J., & Martínez, D. (2018). reflexiones sobre el amor en Psicoanálisis: una lectura a la enseñanza de Freud y Lacan. *Palabra*(18), 316-326.
- Glantz, Namino, Martinez, I., Tinoco, R., & Leon, P. (2004). El consumo de alcohol y papel en las relaciones de pareja. *Salud Mental*, 50-56.
- Gutierrez, M., Blanco, L., & Márquez, C. (2018). Aportes de la teoría psicoanalítica para la comprensión de las adicciones. *Civilizar Ciencias Sociales y Humanas*, 18(34), 201-222.
- Gutiérrez, H., Altorre, G., & Altorre, J. (2015). Condiciones sociológicas del consumo alcohólico. *Espiral: Estudios sobre Estado y Sociedad*, XXII(63), 155-183.

- Hornos, A. (2016). Algo de la violencia y la pasión en la pareja. *Productos de carteles de preparación para las IX Jornadas NEL: Violencias y pasiones*. Guayaquil.
- Jellinek, E. (1960). *Apa Psycnet*. Obtenido de The disease concept of alcoholism. Hillhouse Press:  
<https://psycnet.apa.org/doi/10.1037/14090-000>
- Lacan, J. (1965). *Problemas cruciales del psicoanálisis. El seminario. Libro 12.* . Buenos Aires: Paidós.
- Llopis, C., Rodríguez, M., & Hernández, I. (2014). Relación entre el consumo abusivo de alcohol y la violencia ejercida por el hombre contra su pareja en la unidad de valoración integral de violencia de género (UVIVG) de Sevilla. *Cuad Med Forense*, 20(4), 151-169.
- Mahé, L., & Ramos, C. (2012 de 06 de 2012). Enfermedad, cuerpo y síntoma. *Desde el jardín de Freud*(12), 267-277.
- Miguez, H. (2010). Sobre la subjetividad para el consumo de sustancias psicoactivas. *Revista de salud publica*, 14(2), 6-14.
- Miller, J. (1998). *Los signos del goce*. Buenos Aires: PAIDÓS.
- Miller, J. (2006). *Introducción al método psicoanalítico*. México: Paidós.
- Morao, M. (2018). El acto violento y el cuerpo del Otro. *Virtualia*(35), 1-3.
- Moreno, A. (2006). *Acheronta*. Recuperado el 06 de 12 de 2021, de Revista de psicoanálisis y cultura:  
<https://www.acheronta.org/acheronta23/moreno.htm>
- Muñiz, M. (S/f). Estudio de caso en la investigación cualitativa. *Facultad de Psicología, División de estudios de Posgrado*.
- Muñoz, P. (2018). El goce: un problema del ser. *Anuario de Investigaciones*, 25, 1-15.
- Muñoz, P. (2018). Goce y Pulsión. *Revista Universitaria de Psicoanálisis*(18), 15-25.
- Naparastek, F. (2010). *Introducción a la clínica con toxicomanías y alcoholismo III*. Buenos Aires: Grama Ediciones.
- Ochoa, E., Madoz, A., & Muelas, N. (2009). Diagnóstico y tratamiento de la dependencia de alcohol. *Medicina y Seguridad del trabajo*, 55(214), 26-40.

- OMS. (1994). Glosario de términos de alcohol y drogas. Madrid: MINISTERIO DE SANIDAD Y CONSUMO.
- OMS. (21 de 09 de 2018). *alcohol*. Obtenido de <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/alcohol>
- OMS. (21 de 09 de 2018). *El alcohol*. Obtenido de <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/alcohol>
- Orlando, Z. (2006). Metodología de la Investigación. *Revista Científica General José María Córdova*, 13-14.
- Pichot, P. (1995). *DSM IV: Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*. Barcelona: MASSON.
- Redondo, N., & José, G. (2015). Consumo de alcohol, sustancias ilegales y violencia hacia la pareja en una muestra de maltratadores en tratamiento psicológico. (e. A. Sociedad Científica Española de Estudios sobre el Alcohol, Ed.) *Adicciones*, 27.
- Ricaurte, A. (2003). Perspectivas del Psicoanálisis sobre la adicción a las drogas. *El riesgo de la modernidad "La toxicomanía y el alcoholismo"* (págs. 87-95). Guayaquil: Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.
- San Miguel, Tomasa, Guirao, Juliana, Monjes, Mariela, Pettorossi, Natalia y Trucco, Matias (2018). ¿Qué es la sexuación?. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Serrano, C., & Benjamín, J. (2002). Los lazos del amor. Psicoanálisis, feminismo, y el problema de la dominación. *Revista Internacional de Psicoanálisis Aperturas*(12).
- Sillitti, D. (1993). La toxicomanía no es un síntoma. *El Caldero de la escuela: Adicción, Toxicomanía... ¿Qué goce?*(93), 3-32.
- Sillitti, D., Sinatra, E., & Tarrab, M. (1998). *La clínica de la toxicomanía y del alcoholismo: Del hacer al decir*. La Paz, Bolivia: Plural editores.
- Tendlarz, S. (2014). *De la sexualidad femenina al goce como tal*. Guayaquil: Universidad Católica Santiago de Guayaquil.
- Tendlarz, S. (2017). *Las mujeres y el amor: La falta de amor por Silvia Elena Tendlarz*. Recuperado el 05 de 12 de 2021, de Silvia Elena Tendlarz: <http://www.silviaelenatendlarz.com/index.php?file=Articulos/Las->

mujeres-y-el-amor/12-05-17\_La-falta-de-amor-por-Silvia-Elena-Tendlarz.html

Tobía, L., & Gómez, A. (1988). *Entredichos: Cuaderno de analítica 5 Escuela del Campo Freudiano de Caracas, "Amor y Goce en la experiencia analítica"*. Caracas: Escuela del Campo Freudiano de Caracas.

Unterberger, M. (1996). Hacerse un lugar en la institución. *El malestar de la adicción* (págs. 15-21). Santiago: Eolia.

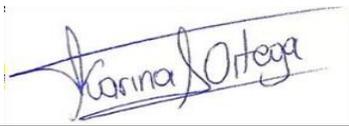
## DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Yo, **Karina Leonela Ortega Vivanco** con C.C: # 1721318119 autor(a) del trabajo de titulación: **“Consecuencia del alcoholismo en la relación de pareja desde el psicoanálisis”** previo a la obtención del grado de **MASTER EN PSICOANÁLISIS Y EDUCACION** en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de graduación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, 15 de marzo de 2022



---

**Karina Leonela Ortega Vivanco**  
C.C: #1721318119



## REPOSITORIO NACIONAL EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA

### FICHA DE REGISTRO DE TESIS/TRABAJO DE GRADUACIÓN

<b>TÍTULO Y SUBTÍTULO:</b>	Consecuencia del alcoholismo en la relación de pareja desde el psicoanálisis		
<b>AUTOR(ES) (apellidos/nombres):</b>	Ortega Vivanco Karina Leonela		
<b>REVISOR(ES)/TUTOR(ES) (apellidos/nombres):</b>	Ocaña Ocaña, Andrea Rendón Chasi, Alvaro Solis Rodríguez, Lizbeth		
<b>INSTITUCIÓN:</b>	Universidad Católica de Santiago de Guayaquil		
<b>UNIDAD/FACULTAD:</b>	Sistema de Posgrado		
<b>MAESTRÍA/ESPECIALIDAD:</b>	Maestría en Psicoanálisis y Educación		
<b>GRADO OBTENIDO:</b>	Master en Psicoanálisis y Educación		
<b>FECHA DE PUBLICACIÓN:</b>	15 de marzo de 2022	<b>No. DE PÁGINAS:</b>	65
<b>ÁREAS TEMÁTICAS:</b>	Psicología Clínica		
<b>PALABRAS CLAVES/ KEYWORDS:</b>	Consumo de alcohol, amor, goce, psicoanálisis, subjetividad.		
<b>RESUMEN/ABSTRACT (150-250 palabras):</b>	<p>El consumo de alcohol a lo largo del tiempo, se lo ha enmarcado dentro de los rangos de la normalidad, pues en todo evento social, cultural e incluso religioso es natural encontrar el consumo de esta droga como si fuese parte del entretenimiento. Sin embargo desde el punto de vista de salud pública es considerado un problema que genera complicaciones sociales, económicas, familiares y personales. Una de las principales áreas afectadas respecta a las relaciones de pareja, desde el psicoanálisis la formación de una pareja se basa en el amor que es concebido desde Lacan como la carga libidinal depositada en un objeto, a partir de la sensación de un sujeto de que algo falta y el objeto puede ilusoriamente, venir a complementarlo. Sin embargo, cuando dentro de esta relación de amor, existe consumo de alcohol por parte de uno de los dos, la situación toma otro curso; pues el alcohol permite que el sujeto se transporte al goce de forma inmediata por lo que su consumo es repetitivo, y llega a ser parte primordial por encima de la otra persona. Cuando esto ha sucedido, los efectos en las relaciones de pareja se hacen presentes, no se podría hablar de un patrón pues es importante tener en cuenta las estructuras, fantasmas, elaboraciones, etc. que son propias e irrepetibles en cada persona; por lo tanto hablamos de efectos subjetivos que deben ser parte del análisis psicoanalítico para brindar atención.</p>		
<b>ADJUNTO PDF:</b>	SI <input checked="" type="checkbox"/>	NO <input type="checkbox"/>	
<b>CONTACTO CON AUTOR/ES:</b>	<b>Celular:</b> 0996683901	<b>Email:</b> leonelita_09@hotmail.com	
<b>CONTACTO CON LA INSTITUCIÓN:</b>	<b>Nombre:</b> Universidad Católica de Santiago de Guayaquil		
	<b>Teléfono:</b> 3804600		
	<b>E-mail:</b> info@cu.ucsg.edu.ec		
<b>SECCIÓN PARA USO DE BIBLIOTECA</b>			
<b>Nº. DE REGISTRO (en base a datos):</b>			
<b>Nº. DE CLASIFICACIÓN:</b>			
<b>DIRECCIÓN URL (tesis en la web):</b>	<a href="http://repositorio.ucsg.edu.ec">http://repositorio.ucsg.edu.ec</a>		